

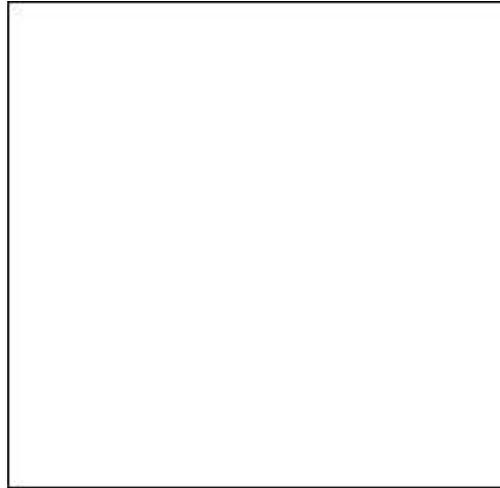
El Gobierno inicia el trasvase sin contar con la Junta y 1.400 regantes de Villena

Medio Ambiente considera que la polémica cesará cuando llegue el agua

F. J. B.

El Ministerio de Medio Ambiente inicia hoy las obras del Júcar-Vinalopó, en concreto el tramo «C», una tubería semienterrada de 18,2 kilómetros. El comienzo de los trabajos coincide con el segundo aniversario de la paralización del proyecto inicial Cortes-Villena, cuyas obras se suspendieron el 28 de julio de 2005 y dieron paso a una batalla entre la empresa estatal Aguas del Júcar y la Junta Central de Usuarios hasta el punto de que su presidente, Andrés Martínez, no está ni invitado al simbólico acto de la primera piedra que colocarán el delegado del Gobierno y el presidente de la Confederación del Júcar. El divorcio entre la Administración Central y el representante de la mayoría de los futuros usuarios del agua es total como lo demuestra el hecho tampoco se haya invitado al acto a la Comunidad de Regantes de Villena -mil doscientos agricultores y cuatro mil hectáreas- la más grande del Vinalopó, que también preside Martínez. El Gobierno sostiene que el cambio del trazado fue técnico, que el agua de Cullera servirá para regar y ha rechazado todas las ofertas de la Junta Central para renegociar el proyecto, incluso la última que planteaba olvidarse de Cortes de Pallás si se trasladaba la toma del agua al Azud de Antella. Medio Ambiente cree que la polémica se irá apagando a medida que avancen las obras.

Andrés Martínez mantiene el respaldo del 90% de los regantes del Vinalopó -sólo se han descolgado tres comunidades de Agost y Monóvar y Elche-, presentará esta mañana en la sede de la CHJ un recurso de alzada reclamando una indemnización de 100 millones de euros.



Servicios

-  Enviar esta página
-  Imprimir esta página
-  Atención al lector

Anterior **Volver** **Siguiente**